

Episodio 70: El discurso de King Follett: Historia Textual y Crítica

By Pesquisas Mormonas

 Send to Kindle

El discurso de King Follett, historia textual y crítica por Van Hale El 7 de abril de 1844 era un hermoso día de primavera en Nauvoo. El campo se estaba volviendo verde; los árboles de duraznos en flor atraían a las primeras mariposas de la estación.¹ En esta hermosa escena, miles de santos de los últimos días se habían reunido para celebrar el décimo cuarto aniversario de la restauración del evangelio. Detrás del templo, en una arboleda especialmente preparada para la ocasión, José Smith se acercó al podio a las 3:15 de la tarde. Vio a la mayor congregación de santos jamás reunida durante su vida y dio lo que se convirtió en su sermón más famoso; tal vez el más famoso del mormonismo. El discurso fue dado en honor al Élder King Follett, quien había muerto en un accidente mientras cavaba un pozo. A pesar de que se habló de un número de temas, la doctrina más prominente, la que hace que este sermón sea más recordado, era la pluralidad de dioses. Declaró: “Habrid vuestros oídos y oíd, o extremos de la tierra... Dios mismo fue una vez como nosotros somos, y es un hombre exaltado... Él una vez fue un hombre como nosotros; sí, el mismo Dios, el Padre de todos nosotros, vivió en una tierra, al igual que Jesucristo... Debéis aprender cómo ser dioses y ser reyes y sacerdotes de Dios, tal como los dioses lo han hecho antes que vosotros”.² Estas eran nuevas ideas para la mayoría de los miembros en la congregación, aunque ya habían sido discutidas en círculos privados por varios años.³ De hecho, tres semanas antes del discurso de King Follett, los santos habían sido aconsejados por Hyrum Smith a que “abandonen el asunto de los grandes concilios del cielo, y de cómo se hacen los dioses... hasta un tiempo futuro”.⁴ No fue hasta que José dio su presentación de estas ideas en la

conferencia que los santos las consideraron doctrina. Nadie que esté familiarizado con cualquiera era del mormonismo estará sorprendido al descubrir que hubieron extremadamente variadas reacciones a la introducción de esta nueva importante doctrina. Thomas Ward, editor del *Millennial Star* de la iglesia en Inglaterra, predijo dos de ellas: “Sentimos grandemente la importancia de los principios sobre los que el [discurso de King Follett] habla, y estamos convencidos de que tendrán un poderoso efecto en general sobre los santos, para bien y para mal. Los honestos de corazón se regocijarán en la luz de la verdad, y sus mentes se expandirán en la comprensión de principios tan gloriosos; mientras puede que algunos se vayan, siendo incapaces de soportar la eterna verdad de los cielos”.⁵ La mayoría de los miembros aceptaron la doctrina como una nueva verdad gloriosa. A los pocos meses del discurso, esta doctrina, en parte, fue publicada por Orson Pratt bajo el titular “El credo mormón”, y por John Taylor en un artículo titulado “El Dios vivo”. Taylor proclamó que “puede estar bien decir que el mormonismo acoge la pluralidad de Dioses”.⁶ Casi cincuenta años después Wilford Woodruff se refirió al discurso de King Follett en la dedicación del templo de Salt Lake y “testificó que sólo en una ocasión previa había sentido el espíritu de Dios manifestarse más poderosamente que durante la dedicación de este templo, y que había sido cuando el Profeta José dio su último discurso. El Profeta en esa ocasión estuvo parado por tres horas, y el espíritu de Dios estaba presente como una llama de fuego”⁷. Otros que estaban presentes dejaron registros similares de sus impresiones positivas de esa ocasión.⁸ Sin embargo no todos los miembros compartieron esta actitud. A once días de la conferencia, el segundo consejero de José Smith, William Law, fue excomulgado por su oposición activa a las políticas y doctrinas del profeta, incluyendo su enseñanza de la pluralidad de dioses. A fines de abril, William había reunido un número de ciudadanos de Nauvoo, algunos de considerable prominencia, en su Iglesia Reformada.⁹ El 7 de junio publicaron la primera y única edición de su periódico semanal, el *Nauvoo Expositor*, en el cual denunciaron a José como un profeta caído. Las razones incluían su “introducción

de falsas y condenales doctrinas en la Iglesia, tales como la pluralidad de Dioses sobre el Dios de este universo... nos vemos obligados, entonces, a denunciarlos como apóstatas... entre los muchos artículos de doctrina falsa que son enseñados en la iglesia, es la doctrina de muchos Dioses, uno de los más horribles en sus efectos que ha caracterizado al mundo por muchos siglos” 10. También publicaron declaraciones exponiendo la práctica del matrimonio plural, y pidieron la derogación de la Carta de Nauvoo por presuntos abusos graves de poder civil por José como alcalde. Después de dos días de debate, el alcalde y el consejo de la ciudad llegaron a la conclusión de que el Expositor amenazaba el futuro y la seguridad de la ciudad, y por lo tanto podía ser abatido como una molestia pública, un poder que decían haber recibido por medio de la Carta de Nauvoo. 11 La prensa fue destruida por la policía de Nauvoo el 10 de junio. Como consecuencia de esta acción, José Smith y otros fueron acusados de incitar a un motín, y finalmente se entregaron a la policía en Cartage el 25 de junio. Fueron asesinados dos días después. Aunque las muertes de José y Hyrum causaron la desaparición de la Iglesia Reformada de William Law, la disensión y división continuó. Muchos de sus miembros y simpatizantes se hicieron prominentes en los diversos grupos que cismáticos que se organizaron en los años siguientes. Un elemento clave entre la mayoría de los grupos disidentes era que el Profeta había caído en error doctrinal. Mientras que algunos de estos grupos ignoraron la pluralidad de dioses, la mayoría lo rechazaron completamente, incluyendo a los seguidores de William E. McLellin, David Whitmer, Sidney Rigdon, James J. Strang, Granville Hedrick, y William Bickerton. Pero el discurso de King Follett no era un cuerpo doctrinal fácil para aún los más leales seguidores de José Smith, tanto en la Iglesia de Utah como en la Iglesia Reorganizada de los Santos de los Últimos Días. La dificultad para ambos grupos era que el discurso contenía doctrinas que, con el paso del tiempo, se hicieron inaceptables. Aunque las dos iglesias cuestionaron diferentes partes de la doctrina presentada en el discurso, ambas se enfrentaron al problema de reconciliar las enseñanzas del Profeta con posteriores doctrinas de la Iglesia. Las dos iglesias parecieron encontrar una

solución similar al problema: Cuestionar, e incluso negar, la exactitud del sermón tal como fue reportado fue más aceptable que lidiar con los problemas mayores de falta de armonía doctrinal. Un repaso de la historia del texto del discurso hace que esto sea evidente.

Historia textual del discurso King Follett

Mientras José Smith habló el 7 de abril de 1844, cuatro hombres grabaron su sermón de manera independiente. Los reportes de Thomas Bullock y William Clayton, quienes habían sido asignados como secretarios de la conferencia, contenían versiones del discurso. Otro relato fue grabado por Willard Richards, quien, habiendo escrito el diario del profeta por dos años, había grabado un número de sermones. Y además de estos tres reporteros oficiales, Wilford Woodruff tomó notas durante el discurso entero y más tarde anotó su versión en el diario comprensivo que mantuvo durante su vida. Aunque ninguno de los cuatro habían recibido entrenamiento en tomar notas estenográficas, todos habían tenido experiencia previa significativa en grabar discursos, y eran capaces de registrar las enseñanzas de José Smith con precisión en esa ocasión. A Thomas Bullock se le delegó la responsabilidad de preparar las actas de la conferencia para publicación. El 10 de abril de 1844, el día después del cierre de la conferencia, él se reunió “con los doce para arreglar las actas”.¹³ Se le proveyeron las notas de Clayton, y del 23 al 28 de abril combinó, o amalgamó, los dos reportes en uno, el cual estaba más completo que ambos por separado. La publicación de las actas de la conferencia en el *Times and Seasons* comenzó el 1 de mayo, y el reporte de Bullock y Clayton del discurso apareció el 15 de agosto. Esta versión sirvió como el texto de tres reimpressiones del sermón en los próximos dos años. En 1855, el manuscrito de la historia de José Smith, el cual eventualmente se convirtió en la *Historia de la Iglesia* de seis volúmenes, el cual fue completado en Salt Lake por el personal de la oficina del historiador. Un empleado en esa oficina, Jonathan Grimshaw, a quien se le había asignado preparar el sermón de Smith para el libro *Historia de la Iglesia*, comenzó su

trabajo en un nuevo texto del discurso de King Follett, combinando los reportes de Richards y Woodruff con la combinación de Bullock y Clayton del Times and Seasons. Aunque las versiones de Richards y Woodruff no contienen doctrinas encontradas en el texto de 1844, completaron frases e ideas que ya aparecían en la primera versión, expandiéndola un cincuenta por ciento. A pesar de que hubieron algunos problemas menores con este proceso,¹⁴ la combinación de palabras y frases fue eficaz, a menudo reproduciendo palabras exactas de José Smith. De hecho, en muchos casos el uso de palabras preciso puede ser determinado con considerable confianza. Una comparación de la fusión de 1855 con los cuatro reportes, revela una armonía estricta de contenido y no apoya la declaración de una alteración substancial o discrepancia en doctrina.¹⁵ Jonathan Grimshaw comenzó su trabajo en el sermón el 3 de octubre de 1855 y lo completó el 15 del mismo mes. El 5 de noviembre, Thomas Bullock y el historiador de la iglesia, George A. Smith leyeron el texto completo, al cual “revisaron y compararon cuidadosamente”.¹⁶ Fue “leído en el consejo el domingo 18 de noviembre de 1855, y fue revisado cuidadosamente por el presidente Brigham Young”.¹⁷ La copia de Grimshaw que contiene revisiones en su propia letra y en las de Bullock y Albert Carrington está archivada en la Colección de José Smith en los archivos SUD. Tal vez con una sola excepción, las revisiones son menores en naturaleza y no agregan, eliminan, o alteran ninguna de las doctrinas básicas del discurso y mejoran su legibilidad, fluidez y claridad. Para el 5 de abril de 1856 fue escrito en la historia manuscrita de José Smith. De ese manuscrito, Deseret News imprimió por primera vez la fusión de 1855 en su edición del 8 de julio de 1857. Esta impresión fue la fuente básica para todas las impresiones posteriores del discurso por la Iglesia SUD.¹⁸ Toda la información confiable es compatible con la versión actual como resultado de un esfuerzo significativo y concienzudo para producir un reporte fiel y exacto del discurso. Se puso considerable esfuerzo para reportar el discurso por cuatro reporteros competentes. A través del proceso de amalgamación, el reporte de los cuatro fue unido para producir la versión más completa posible, para asegurarse de su exactitud. Se comparó con los originales,

fue examinado y revisado varias veces por hombres que habían oído el sermón, y que habían sido socios íntimos de José Smith. Estos hombres tenían conocimiento íntimo de sus creencias teológicas y estaban calificados para reconocer cualquiera de las doctrinas en los reportes que no armonizaban con las del profeta. Además, los reportes del discurso de King Follett están en consonancia con las enseñanzas de José Smith de las mismas doctrinas en otras ocasiones tanto en público como en privado.¹⁹ Por lo tanto, y a pesar de que hay que reconocer que la versión actual no es, en su mayoría, un reporte textual, dudar que representa con precisión las enseñanzas de José Smith en esa ocasión no es razonable.

Críticas SUDR

Las dificultades que plantea el discurso de King Follett para la Iglesia Reorganizada de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días se han centrado en la doctrina de la pluralidad de dioses. Ya en 1864 aquellos que aceptaron la doctrina (Isaac Sheen, Zenos Gurley, and W. W. Blair entre ellos) estaban acusando a los que la rechazaron (José Smith III y Jason Briggs) de apostasía. En 1890, sin embargo, la posición de Briggs prevaleció: La pluralidad de dioses era “la doctrina de los hombres .., y la doctrina de demonios”. Rechazar la pluralidad de dioses, sin embargo, significaba el rechazo de una de las enseñanzas de José Smith, a menos que pudiera demostrarse que el informe de las partes ofensivas del discurso estaban en error. En 1893, la Iglesia SUDR publicó su resumen del “Caso del Lote del Templo”, el cual incluía este testimonio de James Whitehead: “Escuché predicar lo que se conoce como el sermón de ‘King Follett’. El sermón fue publicado. José Smith no enseñó en ese sermón sobre la pluralidad de dioses”.²¹ Pero este es sólo un informe parcial de la declaración de Whitehead. Las siguientes líneas significativas en la transcripción original fueron omitidas en el resumen: “No lo hizo que yo supiera. Si lo hizo, no lo oí, pero no estuve ahí durante el discurso entero porque me llamaron desde afuera por un tiempo”.²² La historia de la Iglesia SUDR publicada en 1896 presentó cuatro argumentos

sugiriendo que habían “sospechas con respecto a la autenticidad”²³ del discurso de King Follett. Estas ideas han persistido a través del tiempo. En 1965, el apóstol SUDR Aleah G. Koury las expresó otra vez, contrastando las declaraciones de las iglesias SUD y SUDR en su libro *Truth and Evidence*.²⁴ Y en 1971 el historiador SUDR Richard P. Howard repitió otra vez las mismas ideas, esta vez en la forma de pregunta, con un tono de investigación en vez de polémica.²⁵ La primera y más obvia acusación que se presentó contra la veracidad del discurso es que no hubo un reporte textual del mismo; por lo que debe haber sido escrito de memoria o, en el mejor de los casos, de notas. La pregunta de la fiabilidad del sermón reportado ha sido considerada en mucho detalle con anterioridad. La segunda objeción sugiere que en estilo y dicción, así como en enseñanzas doctrinales, el discurso se diferencia notablemente del resto de la obra de José Smith, haciendo que su autenticidad se hiciera sospechosa. Aunque sólo el trabajo más preliminar se ha completado hasta la fecha en el asunto de la dicción, porque el sermón fue registrado por cuatro testigos, y como sus reportes tienen un nivel tan alto de correspondencia, este puede ser uno de los ejemplos mejores preservados del estilo del Profeta. Aunque una respuesta larga y completa a la acusación de que “sus enseñanzas doctrinales difieren... mucho de las producciones de José Smith de la manera en que son encontradas en otras partes”²⁶ está más allá del alcance de este ensayo, y puede que sea suficiente mencionar que unas cuarenta y nueve referencias que hablan del desarrollo de la doctrina de la pluralidad de dioses y de las creencias de José en ellas han sido recogidas y publicadas.²⁷ La tercera objeción es la brevedad del discurso reportado. El discurso supuestamente fue muy largo, y duró dos horas y cuarto, pero el resumen impreso en el *Times and Seasons* puede ser leído tranquilamente en unos veinticinco minutos. El argumento entonces es que no se puede tener una noción verdadera del discurso a partir de un resumen tan breve. Una examinación detallada de los cuatro manuscritos refuta esta suposición. Una comparación de idea por idea en los cuatro reportes sugiere la probabilidad de que la fusión de 1855 es un informe completo de las ideas presentadas por José

Smith. Un examen del paralelo #1 sobre la pluralidad de dioses (el cual es bastante representativo del discurso entero) provee evidencia convincente de que el “verdadero sentido” del sermón ha sido preservado con exactitud. De hecho, tantas palabras idénticas han sido encontradas en más de un reporte, que esta versión parece presentar muchas de las palabras del profeta mismo. Por supuesto que un reporte estenográfico variaría de la versión de 1855, pero probablemente sólo en el fraseo y no en la doctrina. Si la versión de 1855 realmente representa el correcto sentimiento del discurso de King Follett, ¿por qué su presentación llevó dos horas y cuarto? Lo que sigue es abiertamente especulativo, pero no sin razón. El sermón del funeral fue aplazado del 5 al 7 de abril porque la voz de José Smith había estado bajo una gran presión a causa de sus discursos públicos frecuentes sin el beneficio de un sistema de amplificación.²⁸ Cuando comenzó su discurso, pidió que “oren que el Señor fortalezca mis pulmones”. El viento soplaba con fuerza, y la congregación era la más grande que había tenido. El esfuerzo que experimentó durante su sermón es evidente basado en sus comentarios del siguiente día: “Me es imposible continuar el tema de ayer de la resurrección de los muertos. Mis pulmones están exhaustos”.²⁹ Tal vez estos factores hicieron que hablara lentamente, haciendo frecuentes pausas, y posiblemente parando por unos minutos aquí y allá para dar un descanso a sus pulmones. De ser así, parece razonable suponer que la versión de 1855 podría ser un informe casi completo a la vez que pudiera ser leído en voz alta en menos de la mitad del tiempo que el Presidente Smith estuvo en el estrado. La final objeción que la historia SUDR presenta contra la veracidad del reporte del discurso de King Follett es que como el texto no fue impreso hasta después de la muerte de José, la versión publicada no fue inspeccionada por él. Esta afirmación, por supuesto, es correcta. Sin embargo, la preparación de las actas de la conferencia para su publicación en el Times and Seasons de la Iglesia se había completado el 28 de abril, dos meses antes del martirio. Aunque no hay evidencia de que el Profeta hubiera inspeccionado y aprobado las minutas, ciertamente tuvo la oportunidad, y tal vez el deseo, ya que en varias ocasiones

previas había oído y revisado las minutas.³⁰ En todo caso, parece cierto que las actas recibió por lo menos la aprobación de los Doce, ya que se prepararon bajo su dirección, y la publicación fue supervisada por dos de ellos, John Taylor y Wilford Woodruff. Por otra parte, miles habían oído el discurso, y una considerable oposición a la enseñanza de la pluralidad de dioses se había estado enconando por cuatro meses cuando fue publicada por primera vez. Si el reporte estaba equivocado sobre este tema, es casi inconcebible que nadie hubiera tratado de aclarar las cosas. Sin embargo, por parte de los oponentes y proponentes de la doctrina no hay ningún registro conocido de ninguna insatisfacción con la impresión de 1844 del discurso. Parece que de los miles de personas que lo escucharon, ni uno desafió su exactitud en ese tiempo.³¹ Así que por lo menos por noventa años el discurso de King Follett ha sido rechazado como parte del perfil de José Smith en la iglesia SUDR, un perfil que no puede estar completa sin el discurso.

Crítica SUD

Aunque las autoridades SUD tenían menos dificultades para aceptar la doctrina de la pluralidad de dioses, otros dos conceptos contenidos en el discurso de King Follett se volvieron doctrinalmente incómodos para ellos por un número de años: la cuestión de la estatura de los niños en la resurrección y la cuestión de la independencia de las inteligencias en la existencia premortal. A medida que el sermón fue reimpresso por los líderes de la iglesia mormona en los años siguientes, el método de lidiar con las aparentes contradicciones en doctrina probó ser esencialmente el mismo que fue usado por sus primos de la SUDR: borrar las secciones ofensivas, echando la culpa a la inexactitud de la transcripción del discurso en lugar de rechazar abiertamente una enseñanza de su profeta fundador. Primero examinemos la historia del conflicto en relación con los niños resucitados. Un escrutinio detallado de los primeros registros y diarios revela que pocas madres en esa era escaparon de la experiencia desgarradora de perder a un niño recién nacido. Casi al final del discurso de King

Follett, José Smith trató de consolar a los padres afligidos con estas palabras: “Madres, tendréis a vuestros hijos... como el niño muere, así se levantará de los muertos... Nunca crecerá, sino que será aún el mismo niño en exactamente la misma forma que cuando murió en vuestros brazos. Los niños moran y ejercen poder, trono sobre trono, dominio sobre dominio, de la misma forma en que los enterrasteis. La eternidad está llena de tronos sobre los cuales moran miles de niños, reinando en tronos de gloria, sin que siquiera un codo haya sido añadido a su estatura”.³² Esta no fue ni la primera ni la última vez que enseñó este concepto. Dos años antes, en el funeral del hijo de Windsor Lyons, el profeta proclamó que “todos los hombres volverán de la tumba así como yacieron en ella, ya sea viejos o jóvenes, no se ‘agregará ni un solo cúbito a su estatura’... Los niños se sentarán en tronos en la presencia de Dios y del Cordero; con cuerpos de la misma estatura que tenían en la tierra... disfrutarán allí la plenitud de la luz, la gloria, y la inteligencia preparada en el Reino Celestial”.³³ Seis semanas antes de su muerte, el presidente Smith afirmó de nuevo este concepto: “Para poder recibir a vuestros hijos para vosotros mismos, debéis hacer una promesa, alguna ordenanza, alguna bendición para poder elevaros sobre las principalidades o de lo contrario seréis ángeles. Ellos pueden llegar a levantarse tal como murieron, y vamos a poder saludar a nuestros amados niños con la misma gloria en el lugar donde todos disfrutaban por igual, ellos difieren en estatura, en tamaño; el mismo espíritu glorioso les da la semejanza de gloria y florecimiento”.³⁴ Hay un pensamiento consistente a través de todas estas declaraciones que en la resurrección los que murieron en la infancia tendrán la misma estatura que cuando murieron, pero no se les negará ninguna inteligencia o gloria. Además, no se han encontrado fuentes contemporáneas de José Smith que en ninguna manera contradigan o modifiquen esta posición establecida por él tanto pública como privadamente. De los reportes del discurso de King Follett, tres de los cuatro contienen este concepto, con una armonía entre ellos que contradice el argumento avanzado más adelante de que esta parte del discurso fue reportado erróneamente. Después de la muerte de José Smith, el tema de la estatura de los

niños en la resurrección continuó recibiendo atención. En un discurso de 1854, Brigham Young reiteró las enseñanzas de José, expandiendo algunos conceptos:

Los niños pequeños pueden, después de la muerte, aumentar en sabiduría, poder, gloria, dones, y bendiciones que pertenecen al Reino Celestial... Supongamos que los habitantes del reino celestial tengan entre dos y quince pies, ¿qué importa eso?... Esta variedad celestial, hermosa, y gloriosa que descubrimos en las obras de Dios aquí debajo serán observadas en la resurrección. Verán niños de tres, cuatro, y cinco años de edad que poseen todas las inteligencias que los hacen capaces de gozo y duración. Los cuerpos resucitados tendrán tanta diversidad como los cuerpos de carne mortal tienen variedad, hermosura, y extensión... La altura de mi cuerpo, o su extensión en anchura no hará ninguna diferencia en mi gozo y bendiciones en los mundos eternos.³⁵

Reconociendo que hubo considerable interés en el tema, el Presidente Young habló otra vez sobre el asunto en el funeral del hijo pequeño de Jesse C. Little. Esta vez introdujo una pizca de incertidumbre en cuanto a las ideas finales de José Smith sobre el asunto.

La pregunta se ha hecho a menudo sobre qué pasará con los niños pequeños; van a crecer o no; José una vez dijo que sí, y después dijo que no, nunca tuvo una revelación sobre el asunto. No tengo ninguna doctrina para dar al respecto. Creo en la gran variedad de la vasta creación de Dios. No creo que Dios haya creado dos mundos parecidos, o dos cosas iguales en ningún mundo, ni la familia humana ha sido igual en los varios períodos de este mundo. El Señor tiene el poder para darle a un espíritu en un tabernáculo dos o tres pies de altura, o un gigante 8 o 10 pies de altura... Mi doctrina o creencia es que hallaremos que todos los niños en la resurrección tendrán la misma estatura que cuando murieron.³⁶

De nuevo en 1867 dijo que había “oído a José Smith decir que los niños no crecerían después de la muerte, y en otra oportunidad que crecerían, y que no sabía bien cómo reconciliarlo”. Brigham entonces presentó una reconciliación de las supuestas declaraciones contradictorias de José Smith, diciendo que “le gustaría ver diversidad en la eternidad. Los niños pueden crecer en inteligencia y no en estatura así como una persona específica”.³⁷ Esto parece consistente con las enseñanzas de José Smith de que los niños que mueren van a continuar creciendo en la resurrección en inteligencia, en conocimiento, en gloria, y en poder y dominio, pero no en estatura (ver paralelo #2). No hay indicación de que Brigham Young se haya cuestionado la exactitud del reporte del discurso de King Follett. Toda la evidencia apunta a que tenía completa confianza en la versión de 1855 del reporte. Como ya se ha señalado, fue con la aprobación y examinación final del Presidente Young que el 18 de noviembre de 1855, que la versión de 1855 fue incorporada en el manuscrito de la Historia de José Smith que se estaba completando. Puede que los santos hayan sido consolados por las enseñanzas de que los que mueren en infancia son herederos de la gloria celestial, pero parece que hayaban desconcertante la noción de que el crecimiento y el progreso hacia la perfección en los niños no sería física sino espiritual. Esta idea causó “mucha ansiedad”, según Orson Pratt en 1873.³⁸ ¿Qué puede uno hacer con esta enseñanza inaceptable de José Smith? Pratt propuso varias soluciones posibles: 1. El reporte del sermón no ofrecía la idea completa del profeta sobre el asunto. 2. José Smith no había sido instruido plenamente por revelación en ese punto. 3. Pratt había oído que poco después de su muerte, José había obtenido más luz sobre el asunto en el sentido que no habría más crecimiento después de la resurrección.³⁹ Aquí vuelven a aparecer los mismos argumentos: O el reporte estaba equivocado, o el Profeta cambió de opinión, o (menos frecuentemente) ambos. Durante el último cuarto del siglo XIX, la idea que ganó aceptación casi universal entre los Santos de los Últimos Días fue que uno que muriera en la infancia resucitaría como un niño, entonces sería criado hasta la madurez por su madre de la mortalidad. Esto permitió una interpretación simple de la

declaración reportada de José Smith: Sí, los niños resucitarán como infantes; no hay crecimiento en la tumba, pero después de la resurrección crecerán a una estatura plena.⁴⁰ En apoyo de esta creencia varios contemporáneos del Profeta escribieron declaraciones en los últimos años diciendo que habían escuchado a José enseñar que los niños crecerían después de la resurrección.⁴¹ Pero si José revirtió su posición, no hay ninguna evidencia de esto en o cerca de su época. Las buenas fuentes establecen que la doctrina del Profeta en este punto fueron consistentes de marzo del 1842 a mayo de 1844, sólo seis semanas antes de su muerte. No es razonable descartar el reporte del discurso de King Follett sobre la base de varios recuerdos que surgieron de un período de la historia SUD cargado con sentimiento contrario a la doctrina expresada en el discurso. Uno de los episodios interesantes en la historia del discurso fue su exclusión de la primera edición de la Historia de la Iglesia de B. H. Roberts. Para Roberts, el sermón fue el punto culminante de la carrera de maestro de José Smith. Mientras editó la primera edición de la Historia, trabajó mucho en el discurso, preparando muchas notas al pie en las que manifestó gran reverencia por la misma, aunque dudó de la exactitud de algunas partes del texto. El sermón pasó a ocupar las páginas 302-317 del sexto volumen de la Historia. Al último minuto, y con el conocimiento o consentimiento de Roberts, personas de mayor autoridad decidieron eliminarlo, y la Historia apareció con dieciséis páginas faltantes.⁴² La razón por la eliminación fue mencionada en una carta de George Albert Smith el 30 de enero de 1912: “He pensado que el reporte de ese sermón puede no ser auténtico y temo que contiene alguna cosa que pueda ser contraria a la verdad... Algunos de los hermanos sintieron lo mismo que yo y pensaron que no debía darse mayor publicidad a ese sermón”.⁴³ Es tentador concluir que el tema responsable por su eliminación de la Historia era el problema de la estatura de los niños en la resurrección, porque ciertamente ni la pluralidad de dioses ni ningún otro tema en el discurso había recibido crítica pública significativa. El discurso se había publicado tres años antes en el Improvement Era, con notas al pie de Roberts. El problema con la declaración disputada sobre los niños en la resurrección fue

resuelta omitiendo el párrafo e incluyendo esta nota de Roberts: “El párrafo omitido indicado por el asterisco se refiere a la exaltación y poder que será ejercido por niños en la resurrección antes de alcanzar el desarrollo de la estatura de un hombre o una mujer; pero ese desarrollo definitivamente vendrá a aquellos que serán levantados de la muerte como niños. Es evidente que hubo algunas imperfecciones en el reporte de las palabras del Profeta sobre este punto, y por lo tanto ese pasaje ha sido omitido.⁴⁴ Sin embargo, mayor investigación revela que otra doctrina del discurso fue probablemente la razón inmediata por su eliminación de la Historia. En agosto de 1911, B. H. Roberts había completado el capítulo 55 de la “Historia de la Iglesia Mormona”, el cual estaba siendo incluido en *Americana*, una revista histórica publicada por la Sociedad Nacional Americana de Nueva York. Este capítulo estaba entitulado “La obra del profeta: Mormonismo, un sistema de filosofía”, y estaba dedicado a una discusión sobre las creencias filosóficas y teológicas de José Smith.⁴⁵ Este capítulo fue revisado y modificado por los dos consejeros del presidente Joseph F. Smith, Anthon H. Lund y Charles W. Penrose. En la página de su diario del 25 de agosto de 1911, el presidente Lund observó: “Hoy el hermano Roberts leyó su artículo sobre la Filosofía del Profeta José Smith. El Hermano Penrose dio un discurso espléndido sobre el eternalismo, oponiéndose a la visión del Hno. B. Roberts, quien sostiene que las inteligencias eran entidades auto-existentes antes de que entraran en la organización del espíritu”.⁴⁶ Otra vez en agosto escribió:

Pasé la mañana en el H.O. donde el Hno. C. W. Penrose y yo escuchamos al Hno. Roberts leer su capítulo final sobre el profeta José Smith. Le pedimos que eliminara las teorías con respecto a las inteligencias como seres o entidades concientes y auto-existentes antes de la organización de los espíritus. Su doctrina ha causado mucha discusión, y la inferencia en la que construye su teoría es muy vaga. El discurso dado por el profeta como sermón del funeral de King Follett es la base doctrinal del Hno. Roberts: es decir, cuando habla de las cosas de la eternidad del hombre. Roberts quiere demostrar que el hombre

entonces era co-igual con Dios. Sin duda se sintió mal que le hicimos eliminar estas teorías suyas.⁴⁷

Leyendo el diario del presidente Lund parecería que el problema actual durante el tiempo en el que el discurso fue borrado de la Historia de la Iglesia era que las inteligencias existían como entidades antes de ser organizadas como espíritus. Por lo tanto, parece probable que este asunto fue directamente responsable por su eliminación de la Historia.⁴⁸ Otra vez, una doctrina inaceptable llevó a la crítica del texto del discurso. Pero los dos problemas discutidos aquí no son conceptos aislados de los pensamientos de José Smith. Descartarlos disminuye nuestro entendimiento de estas ideas y de doctrinas relacionadas. Cuando dijo que aquellos que mueren como niños y reinarán un día sobre tronos como dioses sin que un solo codo sea añadido a su estatura, ¿estaba diciendo que el concepto mortal de perfección física será irrelevante en la eternidad? ¿Estaba recalando que los atributos que no son físicos son inmensamente más importantes que los físicos? ¿Estaba diciendo que la variedad física es aún más importante que la búsqueda mortal de la perfección física? ¿Estaba diciendo que la perfección física no está relacionada con la felicidad eterna, con la gloria, poder, o perfección final? Cualquiera que sea la respuesta a estas preguntas, es obvio que el discurso de King Follett ha sido un objeto de intenso interés desde el día que fue dado en abril de 1844 hasta el presente. Ha sido descrito tanto como blasfemia así como una verdad gloriosa. En todo caso, la preservación de los manuscritos relevantes ha llevado a una reconstrucción más confiable de las palabras de José Smith en esa ocasión. Por lo tanto, todas sus representaciones que ignoran el discurso de King Follett, en su totalidad o en parte, deben ser consideradas innecesariamente incompletas o distorcidas.

Notas

1. Diario of Thomas Bullock, diario de la Oficina del Historiador, 6 and 7 April 1844, Library-Archives, Departamento Histórico de La Iglesia de Jesucristo de los

Santos de los Últimos Días, Salt Lake City, Utah; de aquí en adelante citada como Church Archives. 2. La versión citada aquí es la combinación de Jonathan Grimshaw en la Historia de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, ed. B. H. Roberts, 2d ed. rev., 7 vols. (Salt Lake City: Deseret News, 1932-51), 6:305-6; de aquí en adelante citada como Historia de la Iglesia. Compárese esta versión con su equivalente en Stan Larson, "The King Follett Discourse: A Newly Amalgamated Text," Brigham Young University Studies 18 (Winter 1978): 200-1; de aquí en adelante citada como "A Newly Amalgamated Text." 3. Van Hale, "The Doctrinal Impact of the King Follett Discourse," BYU Studies 18 (Winter 1978): 209-25. 4. Carta de Hyrum Smith, 15 March 1844, en Times and Seasons 5 (March 1844): 474. 5. Editorial de Thomas Ward, Millennial Star 5 (September 1845): 95. 6. Orson Pratt, The Prophetic Almanac for 1845 (New York: Prophet Office, 1845-46); John Taylor, "The Living God," Times and Seasons 6 (February 1845): 808. 7. Diario de L. John Nuttall, 20 de Abril de 1893, Colecciones Especiales, Biblioteca Harold B. Lee, de la Universidad Brigham Young, en Provo, Utah. Mientras el discurso de King Follett no fue el último sermón de José Smith, es claro que Wilford Woodruff se refería a este discurso por el hecho que este fue el último sermón que oyó; el Elder Woodruff fue a una misión el 9 de mayo de 1844 y no regresó hasta después del martirio. 8. Donald Q. Cannon, "The King Follett Discourse: Joseph Smith's Greatest Sermon in Historical Perspective," BYU Studies 18 (Winter 1978): 185-90. 9. Uno de los informes dice que la asistencia a una de sus reuniones fue de unos 300. (Warsaw Signal, 15 May 1844). 10. Nauvoo Expositor, 7 June 1844. 11. Nauvoo Neighbor, 19 June 1844; History of the Church, 6:430-39. 12. Estos cuatro reportes, preservados en los Archivos de la Iglesia, han sido publicados en Andrew F. Ehat y Lyndon Cook, comps y eds, The Words of Joseph Smith: The Contemporary Accounts of the Nauvoo Discourses of the Prophet Joseph (Provo: Brigham Young University Religious Studies Center, 1980), pp. 340-61. Información adicional sobre los reporteros y sus métodos de reporter está preservada en Cannon, "Joseph Smith's Greatest Sermon," pp. 182-84 and "A Newly Amalgamated Text," pp. 193-94. 13. Diario de Thomas Bullock, 10

April 1844. 14. Este proceso resultó en cierta torpeza en varias partes donde Grimshaw eligió incluir frases de dos reportes en vez de fusionarlos en uno solo. Por eso en el reporte final parece que José Smith hizo dos declaraciones similares, cuando en realidad son dos reportes de la misma declaración. 15. Estas son, sin embargo, observaciones generales. Hay muchos ejemplos donde el orden de las palabras, o incluso la colocación de una coma es significativo. Por eso la examinación de los cuatro reportes en cualquier aspecto técnico puede ser crítico. 16. *Historian's Office Journal*, 3, 10-15 October 1855; 5, 17 November 1855, Church Archives. 17. *Manuscript History of Joseph Smith*, nota al fin de la página del 7 de abril de 1844, Church Archives. 18. Recientemente Stan Larson ha producido una nueva fusión siguiendo métodos más aceptables para los estándares contemporáneos de investigación. Muchos elementos nuevos han sido agregados al proceso, resultando en un texto aún más claro. La nueva versión fue impresa en el número de invierno de 1978 de *BYU Studies* ("A Newly Amalgamated Text," pp. 193-208). 19. Sobre la pluralidad de dioses, véase Hale, "Doctrinal Impact," pp. 212-20. 20. El comentario de Briggs puede ser encontrado en *The Messenger* 2 (noviembre 1875): 4. Que esta posición prevaleció ya en 1890 lo demuestran las siguientes fuentes, las cuales presentan argumentos de ambos lados del tema: *Truth Teller* 1 (1864): 14, 32, 37, 38, 40, 41, 50, 51, 55, 60-62, 84, 92; William Cadman, *Faith and Doctrines* (West Elizabeth, Pa.: Committee, 1897), p. 17; William Cadman, *Faith and Doctrines*, 2d ser. (West Elizabeth: Roscoe Ledger Print, 1902), p. 16; *True Latter Day Saints* 1 (December 1860): 280-83. 21. *Complainant's Abstract of Pleadings and Evidence* (Lamoni, Iowa: Herald Publishing House, 1893), p. 37. 22. Transcripción del "Temple Lot Case," James Whitehead Testimony, p. 45, Church Archives. 23. Heman C. Smith, *The History of the Reorganized Church of Jesus Christ of Latter Day Saints*, 4 vols. (Independence, Mo.: Herald Publishing House, 1951), 2:730. 24. Aleah G. Koury, *Truth and Evidence* (Independence: Herald Publishing House, 1965), pp. 16-28. Esto incluye una discusión de los cambios de José Smith en la "Nueva Traducción" de la Biblia, Doctrina y convenios 121, the Libro de Abraham, y el

Discurso de King Follett. 25. Richard P. Howard, "The 'King Follett Sermon' Teaches a Lesson in Church History," *Saints Herald* 118 (September 1971): 49. 26. See note 23. 27. Hale, "Doctrinal Impact," pp. 212-25. 28. *History of the Church*, 6:287. 29. *Ibid.*, 6:318. 30. *Ibid.*, 5:304, 308, 369, 380. 31. Sólo después de que pasaron una treintena de años fue que la primera duda fue expresada de que nada es actualmente conocido (Discurso de Orson Pratt, 28 December 1873, *Journal of Discourses*, 26 vols. [London: Latter-day Saint's Depot, 1854-86; reprint ed., 1967], 16:335). 32. "A Newly Amalgamated Text," p. 207; cf. *History of the Church*, 6:316. 33. Este discurso fue publicado en el *Times and Seasons* (3 15 04 1842): 752), mientras que José Smith era su editor. También aparece en el diario de Wilford Woodruff, 20 de Marzo de 1842, Archivos de la Iglesia. Además récord de la enseñanza del Profeta de este concepto se encuentra en el diario de William Clayton de 18 de mayo 1843: "Le pregunté a la Prest niños wether que mueren en la infancia crecerán Él respondió:" No, vamos a recibirlos, precisamente, en el mismo estado.. Murieron es decir, no más grande. Tendrán tanta inteligencia como veremos, pero siempre se mantendrán separados y única ""(citado en ehat y Cook, *Palabras de José Smith*, pág. 136). 34. Ehat and Cook, *Words of Joseph Smith*, p. 369; cf. *History of the Church*, 6:360. 35. *Discourse of Brigham Young*, 19 February 1854, Brigham Young Collection, Church Archives. 30. *Journal History of The Church of Jesus Christ of Latter-day Saints*, 31 January 1861), Church Archives. 37. *Wilford Woodruff Jourflal*, 8 September 1867. 38. Discurso de Orson Pratt, p. 335. Cuarenta y cinco años después, Joseph F. Smith confesó que nunca creía que "los que murieron en la infancia quedaría como niños después de la resurrección ... sin embargo ... no tuvo el valor de decirlo" (Joseph F. Smith, "Status of Children in the Resurrection," *Improvement Era* 21 [May 1918]: 571). 39. *Discourse by Orson Pratt*, p. 335. 40. Los pocos nombres de la larga lista de defensores de este concepto incluyen Orson Pratt, Franklin D. Richards, Wilford Woodruff, George Q. Cannon, BH Roberts, Joseph F. Smith, y más recientemente, Joseph Fielding Smith y Bruce R. McConkie. 41. *History of the Church*, 4:550-57. 42. Una reminiscencia interesante de descontento y la reacción

de Roberts fue contada en la Asociación de Historia Mormona en 1973 por el fallecido T. Edgar Lyon (see T. Edgar Lyon, "Church Historians I Have Known," *Dialogue: A Journal of Mormon Thought* 11 [Winter 1978]: 14, 15). 43. George Albert Smith to Samuel O. Bennion, 30 January 1912, George Albert Smith Family Papers, Special Collections, Marriott Library, University of Utah, Salt Lake City, as quoted in Cannon, "Joseph Smith's Greatest Sermon," p. 192. 44. B. H. Roberts, ed., "The King Follett Discourse," *Improvement Era* 12 (January 1909): 189. 45. En 1930 esta serie de artículos se convirtió en la base de la historia en varios volúmenes de Roberts de la Iglesia (Brigham H. Roberts, una historia completa de la Iglesia, 6 vols. [Provo: Brigham Young University Press, 1965]). 46. Diary of Anthon H. Lund, 25 August 1911, Church Archives. 47. *Ibid.*, 29 August 1911. 48. La sección suprimido de la Americana ([octubre 1911]: 1002) fue reinstalado por Roberts en su 1930 *Integral de Historia de la Iglesia* (2: 392). Contiene citas del Libro de Abraham, el capítulo 3, y del rey Follett Discurso.